

6 de <sup>abril</sup> marzo 1941

Mi más querida amiga:

Dices que mi carta del 9 de marzo está hecha a grandes prisas. No debes enojarte por ello pues a veces hay que robar tiempo al tiempo para poder cumplir con los deberes que las buenas amistades llevan consigo. Me he impuesto una regularidad cronométrica en todas mis cartas y no quiero que nada se turbe. Es por eso que me procuro el tiempo cuando éste me requiere para que hables muy habitual y necesario para mi mejor bienestar. Sin nunca querrá decir que te recuerdo menos. Te tengo bien presente en mi memoria. Son imborrables los recuerdos que nacen de las realidades de antaño. A ellos recorro siempre para hallar un consuelo, un motivo de dicha, de esperanza aunque la realidad de hoy se cubra con las nubes.

de la guerra y de la separación a que estoy  
sometida de los curios.

Termino este punto reafirmando mi  
amistad hacia ti y hacia el tiempo que  
estuvimos juntos bajo ese hermoso cielo  
de España.

iento mucho que no se haya simpli-  
mente lo que me dices de nuestros valores.  
Fue tanto que lo pareis mal! El esta-  
rarme me puso muy contenta; pero, ya  
ves, esta alegría era durado solamente  
unos días. Créeme que me produce una  
gran pena y siempre me figuras que la  
estrechez es nuestra compañera. En esos  
tiempos es con un cariño que siempre  
más se ven cosas así. Dime si mis su-  
posiciones son verdad o bien son infunda-  
das. Yo quisiera saberlo.

Escribiré a Taro. No quiero que se pier-  
ga que se olvido. No sé como se lo llama-  
rá, pero es igual. Fue muy amable con mi-  
go y quisiera recomendar nuestra amistad.  
No seas en ello una doble intención que  
no tener correspondencia con él porque  
fue muy simpático y amable conmigo. 7

... contenta con la recite de tus tres  
amigos. Por sus anteriores le suponía  
en peor estado. Me alegro por ti porque te  
sé contenta por ello. Al menos que haya  
alguna cosa que sea motivo de alegría.  
Puedes saludarles aunque no sea no-  
roger. Me placen porque te han dado  
una alegría.

¿Verdad que ha tenido muerte mi  
hermano con su oficio? Pues sí, ami-  
quita, está bajando, como sabes ya,  
y es posible que le dure hasta <sup>que</sup> podamos  
regresar a nuestra casa. Mary, como su  
hermana, está contenta aunque, según me  
dice, en su última, tenga que dejar su actual  
trabajo para reunirse con su hermano Fi-  
nnette. Se ve que hay una pequeña crisis  
y eso la obligará a vivir con su herma-  
na.

Mi hermano me pide consejo para so-  
lucionar esa cuestión de su mujercita. O  
me se ve una solución muy malagüenera por  
que sé que Finnette no está en situación de  
sotogada. Mejor sería una solución en la  
misma cualidad. De no ser así forzosamente  
se tendrá que ir a compartir con Finnette lo  
que haya ya que mi hermano no puede de-

plazarme mi hacer nada que no redunde en tus  
juicio de su empleo. Yo sabes que cuando se  
consigue una colocacion hay que conservar  
la suerte lo que suerte.

Yo, como ves, trabajo tambien. Me habito  
una casa de campo. Ello nos facilita mu-  
cho la cuestion de la comida que como  
sabes andaba mal. Ahora hemos mejora-  
do porque en el campo hay siempre mas  
posibilidad. Me seplazo a la fabrica por  
la manana y regreso al anocheecer. Ha  
sido un cambio que resolucion el proble-  
ma de la alimentacion que es lo  
interesante. Hay que hereditarse a todo  
que es verdad?

Mande una foto a Mary y me va  
dicho inta que se la envio a Fannette.  
Oya ves como hace los envios. Estoy  
contenta porque se que Fannette estaria  
contenta a su vez.

Como siempre daro mis mejores abra-  
zos a toda su familia.

Un fuerte abrazo y muchos besos de  
Fannette